

Coordinadora de Historia (2024). *Historia de Bolivia. Miradas plurales en su Bicentenario*. Plural Editores. 770 pp.
ISBN: 978-9917-34-034-8

Este es uno de los libros más importantes que han aparecido sobre la historia de Bolivia en décadas. Realizada por 17 historiadores y arqueólogos bolivianos, esta obra ofrece la investigación más actual sobre todos los aspectos de la historia nacional en el contexto de las celebraciones del próximo Bicentenario de la independencia de Bolivia (2025). Es una actualización y ampliación de una obra anterior en seis tomos, *Bolivia, su historia*, publicada en 2006, e incluye ahora el período de 1986 a 2005. En la mayoría de los casos, los autores realizan un excelente trabajo y logran cubrir sus temas en una narrativa coherente. Sin embargo, surgen algunos problemas en esta obra debido a su organización cronológica en lugar de temática. Esta cuestión del enfoque cronológico versus el temático es, por supuesto, un problema clásico en el análisis histórico, y los autores optaron por el primero. La cronología está orientada por la política, pero ofrece secciones breves que intentan abarcar todos los temas posibles (por ejemplo, música, arte, mujeres, identidad, fronteras, educación, economía, etc.). En algunas ocasiones, estas secciones

logran un análisis coherente, pero en otras los autores no son tan exitosos. En los capítulos dedicados a los siglos XX y XXI, el énfasis está en los movimientos políticos y sindicales y en los presidentes, temas que se tratan adecuadamente, aunque esto es a costa de un análisis significativo sobre el cambio económico y social.

El primer capítulo sobre el hombre primitivo y las sociedades anteriores a la conquista es el mejor resumen disponible en la actualidad en cualquier idioma sobre la arqueología boliviana, e incluye todas las poblaciones anteriores a la conquista desde las tierras bajas amazónicas hasta las tierras altas del lago Titicaca. Será una fuente de referencia para todos los estudios futuros en este campo. Un problema menor es que los autores, aunque aceptan el modelo dominante actual del origen siberiano y las migraciones costeras de la Edad de Hielo del hombre primitivo, siguen aceptando una alternativa de migraciones transpacíficas y europeas, que ahora rechazan la mayoría de los estudiosos. La bibliografía es la mejor del libro y abarca tanto autores

nacionales como internacionales de forma bastante extensa

El análisis de la conquista y de la política y sociedad andinas hasta 1800 es principalmente una historia legal, política y administrativa. Detalla los conflictos de la élite española y los descubrimientos durante este período, y subraya los múltiples “proyectos” e “imaginarios” españoles que influenciaron sus acciones. Sin embargo, demasiados temas se abordan en secciones breves, como la migración interna, las fiestas, la música colonial, la esclavitud, el surgimiento de las castas, etc. No obstante, hay un resumen útil sobre la minería y el trabajo minero en Potosí y una buena bibliografía de estudios importantes de la época.

El periodo borbónico e independentista es un capítulo bien escrito y ofrece un buen resumen de los principales cambios administrativos, sociales y económicos. También da la última versión de las grandes rebeliones indígenas de 1780-1783, y de todos los levantamientos y conspiraciones populares del siglo XVIII, empezando por la rebelión de Calatayud en Cochabamba en 1730, así como de los levantamientos, invasiones y movimientos guerrilleros que se produjeron en el periodo de 1808 a 1825. Pero los autores adoptan la

postura de que el establecimiento de los intendentes en 1782 supuso una ruptura fundamental con el pacto colonial entre criollos y la corona, y entre indios y la corona, e insinúan que el consiguiente aumento de los impuestos fue una de las causas básicas de la independencia. Se trata de una cuestión muy debatida en la literatura sobre quién ganó o perdió con la llegada de los intendentes.¹ No hay duda de que la fiscalidad y otros abusos son una de las causas de las grandes rebeliones indias, pero no estoy seguro de que esto tenga mucho que ver con la causa de los movimientos independentistas dos o tres décadas más tarde.

El siguiente capítulo abarca un siglo de la historia boliviana hasta 1925 y contiene un detenido análisis de los años del caudillismo y caracteriza las numerosas revueltas y rebeliones como expresión de la participación política de clases y grupos excluidos del proceso político. Pero

1 Véase el trabajo de Regina Grafe y Alejandra Irigoin (2012). *A Stakeholder Empire: The Political Economy of Spanish Imperial Rule in America*. *Economic History Review*, 65, 2. Este trabajo abrió toda una serie de debates sobre este tema. Para los debates sobre el impacto de los intendentes, véase Herbert S. Klein (2024). *Current Debates About the Colonial Economy and Government from the Spanish Royal Treasury Records*. *Hispanic American Historical Review*, 104, 3.

la cobertura de este capítulo es tan extensa que muchos de los temas no reciben una discusión adecuada. La economía anterior a 1870 no se explora en profundidad e incluso el original e interesante debate sobre los símbolos nacionales podría desarrollarse mejor. Sin embargo, el análisis de la economía posterior a 1870 presenta nuevas e importantes interpretaciones, especialmente sobre las políticas fiscales. Los autores sostienen que los aranceles eran elevados para las exportaciones y el comercio internacional, pero no existían para las importaciones regionales debido a las exigencias de Chile y Perú, y no porque hubiera una ideología gubernamental de libre comercio. El declive de la minería de plata en la década de 1890 y el auge temporal del caucho están bien analizados aquí, así como la original discusión sobre la organización del gobierno municipal. También hay una cobertura muy extensa de la frontera misionera y su declive, sobre la Guerra del Pacífico 1879-1880, la guerra civil de 1899 y la «Guerra» del Acre de 1899-1903.

El quinto capítulo nos lleva desde 1920 hasta la Guerra del Chaco y la Revolución Nacional de 1952, y es esencialmente una narrativa política con alguna discusión sobre la cuestión indígena y agraria, así como de los sindicatos y el trabajo organizado. El

análisis de los autores sobre la causa de la derrota de Bolivia en la Guerra del Chaco es mejor que su análisis sobre las causas de la guerra. Las numerosas secciones especiales (literatura, artes, música, cine, radio y prensa, industrias) están mejor desarrolladas que en la mayoría de los otros capítulos. También hay un buen estudio de las relaciones internacionales, pero la economía no está analizada sistemáticamente y hay poco sobre la dinámica poblacional. Lamentablemente, la bibliografía carece de la mayor parte de la literatura internacional sobre algunos de estos temas.²

El penúltimo capítulo cubre el período 1952-1982. Esta narrativa política muy detallada está bien desarrollada. Hay material considerable sobre los sindicatos, la nacionalización de las minas y el período de cogobierno, así como sobre los cambios en la estructura legal introducidos por el gobierno del MNR. La intervención militar después de 1964 y el retorno al gobierno democrático están bien descritos. Como es habitual, la cultura y la educación también se tratan en estos dos períodos. Pero, al igual que en el capítulo anterior, esta

2 Como ejemplo, véase la última y muy extensa bibliografía sobre la Guerra del Chaco en Esther Breithoff (2020). *Conflict, Heritage and World-making in the Chaco: War at the End of the Worlds*. UCL Press.

síntesis aborda mejor la política que los cambios sociales y económicos. Esto podría deberse a la ausencia de interacción con la extensa literatura internacional sobre temas como la economía minera, las relaciones entre Estados Unidos y Bolivia, y el cambio social en el área rural.³

Este último capítulo tiene algunas de las mismas buenas cualidades que el anterior capítulo. Está bien escrito y abarca temas importantes desde 1985 hasta 2005, como el cambio constante de políticas económicas, la hiperinflación, las nacionalizaciones, las privatizaciones, la producción de coca, el crecimiento de la economía informal y la nueva economía del gas natural. Sin embargo, se pasan por alto algunos temas importantes. En el debate sobre las migraciones internacionales e internas posteriores a 1980 no se habla seriamente del surgimiento de la nueva y crucial ciudad de El Alto o sobre cómo y por qué Santa Cruz se ha convertido en una ciudad tan importante. Se dice poco sobre los profundos cambios sociales y educativos que subyacen a estos cambios políticos. La revisión de la

literatura es incompleta y limitada dada la extensa literatura internacional sobre Bolivia en este período.⁴

A pesar de estas críticas a temas que podrían haberse desarrollado más ampliamente o a bibliografías ausentes en algunos capítulos, este sigue siendo el mejor libro de síntesis (en un solo volumen) que existe actualmente en cualquier idioma sobre la evolución histórica de Bolivia. Se convertirá en una referencia obligada para todos los futuros estudiosos que trabajen sobre el país.

Herbert S. Klein
Columbia University y
Stanford University
klein365@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2239-2784>
<https://doi.org/10.53287/jeqo8021of16z>

3 Entre la gran cantidad de colecciones sobre el impacto de la revolución de 1952, por ejemplo, véase Merilee S. Grindle y Pilar Domingo (edit.) (2003). *Proclaiming Revolution. Bolivia in Comparative Perspective*. Harvard University Press.

4 Hay varios estudios interesantes sobre el impacto de la descentralización del Estado durante este periodo, véase por ejemplo Gery Nijenhuis (2002). *Decentralisation and popular participation in Bolivia, The link between local governance and local development*. Netherlands Geographical Studies.